

Las nieblas del Sahara oriental

EN las costas del Africa occidental, y más especialmente en las del Golfo de Guinea, los meses de diciembre y enero se caracterizan en general por vientos del NE. acompañados de persistentes nieblas, que según diversos observadores, en particular Sir W. Mac Gregor, gobernador de Lagos en 1902, están constituídas casi únicamente por polvo fino que parece provenir de las regiones desiertas o semi-desiertas que rodean el lago Tchad.

M. J. Tilho, en nota presentada a la Academia de Ciencias de París, sesión del 14 de junio, dice que durante sus viajes por el Africa central ha tenido numerosas ocasiones de observar semejantes nieblas, tanto en el Níger, en el territorio de Zinder y alrededor del lago Tchad, como en el Sáhara oriental. Durante su permanencia en el oasis de Faya (Borku), de 1914 a 1917, observó con frecuencia, en atmósferas extremadamente secas, espesas nieblas, con visibilidad nula más allá de 300 a 400 metros.

Estas nieblas secas del Sáhara merecen llamar la atención, principalmente en la actualidad, por los peligros que ofrecen a la navegación aérea. De las observaciones llevadas a cabo por Tilho, resulta claramente que en el Sáhara oriental, estas nieblas son particularmente frecuentes en el semestre comprendido entre el solsticio de invierno y el de verano, época del año en que soplan de un modo regular los vientos del NE. Al contrario, en el período de agosto a noviembre inclusive, que corresponde en la región sahárica al de los vientos W y SW, las nieblas secas son relativamente raras.

No ha sido posible medir con suficiente aproximación la altura a que se elevan estas nieblas sobre la superficie del suelo, aunque supera sensiblemente a la de las rocas más elevadas del Borku, es decir, de 250 a 300 metros. Es de notar, sin embargo, que tales nieblas no llegan generalmente a velar por completo el sol, ni por la noche ocultan las estrellas de magnitud superior a la tercera, en un círculo de 30 a 40 grados alrededor del zenit. Casi siempre se levantan muy rápidamente bajo la influencia de una ráfaga de viento, y persisten mientras la velocidad de éste permanece inferior a 8 o 10 metros por segundo; más allá de esta velocidad no se registran sino nieblas ligeras, o sea aquellas que permiten la visibilidad hasta más lejos de tres kilómetros. Tan pronto como calma el viento, el polvo desciende y la atmósfera se va aclarando gradual-

mente, y durante los períodos de calma, la transparencia del aire es comparable a la que puede observarse en nuestros climas en los días más favorables, en que la visibilidad supera a 100 kilómetros.

Además de estas nieblas, se observan en el Sáhara las *tempestades de arena*, o sea huracanes que levantan espesos torbellinos de polvo capaces de sepultar, en poco rato, objetos pequeños, tales como cajas, utensilios de campamento, etc. Se ven correr por encima del suelo, pequeños guijarros del tamaño de una avellana, mientras a la altura de un hombre pasan a ráfagas, cristallitos de cuarzo, que producen en el rostro una desagradable impresión, como de escozor o picadura.

Mientras se producen estas ráfagas, se observa con frecuencia una electrificación de los cuerpos conductores aislados del suelo; así, por ejemplo,

dice Tilho, que los enlaces de cobre de los montantes de la tienda, daban chispas de más de un milímetro de longitud, y el hilo de la antena de T. S. H., chispas de cerca de un centímetro.

Por último, en ciertas regiones del Sáhara, en que el suelo es inconsistente y se halla formado por depósitos de polvo tenue y movedizo, a semejanza de ceniza o harina, las nieblas secas alcanzan tal espesor durante las tempestades de arena, que la visibilidad llega a ser nula a la distancia de 10 metros, y las caravanas corren entonces grandes peligros.

Resulta de esas observaciones la conveniencia, desde todos los puntos de vista, y especialmente del de la navegación aérea, de estudiar metódicamente estas nieblas secas, para lo cual debieran ampliarse y perfeccionarse, los servicios meteorológicos del Africa, subvencionándolos y dotándolos de personal competente, por las diversas naciones más interesadas en este asunto.

(Ibérica. Tortosa, España).

MONOLOGO INFANTIL

Para LUPITA GONZÁLEZ LUJÁN.

Están tristes las muñecas,
esta tarde, y con razón,
pues la lluvia no las deja
ir al Teatro a la función.

Se fastidian en la casa
y no salen ni al balcón,
y chiquito se les ha hecho,
de tristeza, el corazón.

Muñequitas, esta lluvia
ya muy pronto pasará
y en un coche luego iremos
a dar vueltas con mamá.

«Poupesita», tú también
con nosotras marcharás
y dichosa, como pocas,
de seguro volverás.

A «Martita» mi vestido
y mis botas prestaré
y un abrigo que ahora tengo
y hace poco lo estrené.

Y a este «Negro», ¿qué le pongo?
¡Dios bendito! ¡Santo horror!
¡Oh! ¡qué bien le quedaría
la levita de un doctor!

«Mari-Juana», ¡qué callada
que te miro por allí!
¿dime, dime, Mari-Juana
si me quieres?... ¡Dí que sí!

A «Teodora» no la he visto;
siempre vive en un dormir.
«Teodorita», vamos, niña;
vamos todas a salir;

Deja el sueño, las cobijas,
y ese frío y ese afán
de vivir siempre en la cama
come y come sólo pan...

Muñequitas, ya la lluvia,
me parece, va a cesar
y es muy justo que salgamos
todas juntas a pasear.

Luego al Cine, ¡qué placer!
¡Oh! ¡qué dicha! ¡Qué primor!
Me imagino ya a Max-Linder
con un traje seductor.

Y después vendremos todas
a acostarnos y a dormir,
que la vida es solo un sueño,
como un sueño es el vivir.

J. J. SALAS PÉREZ

NOVELAS FAMOSAS

En la OFICINA del REPERTORIO, frente a las Alcaldías,
puede usted adquirir estas:

<i>Graziella</i> , por Alfonso de Lamartine... € 1.00	<i>El rey de las montañas</i> , por E. About... € 1.50
<i>El Vicario de Wakefield</i> por O. Goldsmith..... 1.50	<i>Doble error</i> , por P. Merince..... 0.75
<i>Silas Marner</i> , por J. Elliot..... 1.50	<i>Persuasión</i> , por J. Austen..... 2.00
<i>Rojo y negro</i> , por Stendhal, 2 vol., c/u. 2.00	<i>Bug-Jargal</i> , por Victor Hugo..... 1.50
<i>Papá Goriot</i> , por Honorato de Balzac. 2.00	<i>Los malasangre</i> , por G. Verga..... 2.00
<i>Las cuitas de Werther</i> , por Goethe.... 1.00	<i>Catalina</i> , por Thackeray..... 1.50
<i>La señorita de la Seigliere</i> , por J. Saindeau..... 1.50	<i>Elias Bertolu</i> , Grazia Deledda..... 1.00
	<i>Manon Lescaut</i> , por Prevost..... 1.50
	<i>La Cartuja de Parma</i> , 2 vols. pasta, c/u. 2.00